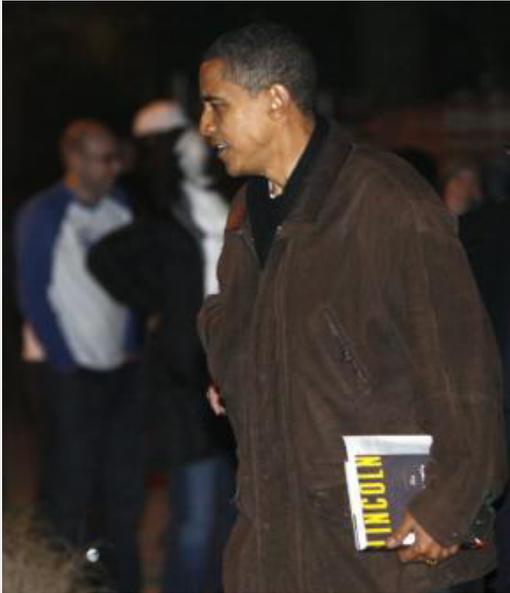


# Leer como un presidente de EE.UU.

Barack Obama, convertido en un fenómeno editorial en Estados Unidos, reconoce estar buscando inspiración para su gobierno en los escritos de Abraham Lincoln y en libros sobre Franklin Delano Roosevelt durante la Gran Depresión



Obama, con el libro «Lincoln: la biografía de un escritor» el pasado sábado en Chicago / AP

## PEDRO RODRÍGUEZ | CORRESPONSAL EN WASHINGTON

Algo pasa con Barack Obama y la palabra impresa. Sus dos volúmenes de memorias, que ya fueron multimillonarios éxitos editoriales al iniciar su carrera hacia la Casa Blanca, se han encaramado de nuevo en las listas de libros más vendidos de Estados Unidos después de las elecciones del 4 de noviembre. Los grandes periódicos están ofreciendo todavía ediciones conmemorativas y las librerías se preparan para un diluvio de textos instantáneos sobre la saga política del primer ocupante afroamericano del despacho oval.

Al mismo tiempo, en sus primeras declaraciones como presidente electo, Barack Obama ha reconocido que él también está buscando inspiración para su futuro gobierno leyendo libros relacionados con algunos de sus antecesores en periodos especialmente graves para Estados Unidos. País que tiende a examinar su historia colectiva a través de la llamada «síntesis presidencial», o la lente que proporciona la sucesión de sus máximos responsables ejecutivos.

### **«Lincoln-manía»**

La primera y más destacada fuente de inspiración es Abraham Lincoln, el presidente asesinado que asumió sus poderes con siete Estados de la Unión declarados en rebeldía, preludio a la terrible guerra de secesión. Aunque el año que viene Lincoln se pondrá todavía más de moda al cumplirse el bicentenario de su nacimiento, Obama siempre ha exhibido una especial veneración hacia ese padre de la patria, con el que comparte haber utilizado Illinois como trampolín para la política nacional. Entre esos gestos figura desde colocar el retrato del «honesto Abe» en un lugar prominente de su despacho en el Senado hasta lanzar su campaña presidencial precisamente en la localidad de Springfield, la meca de Lincoln.

Durante estos días de transición de poderes, Obama ha indicado que está invirtiendo «un montón de tiempo» en releer los escritos del prolijo Abraham Lincoln. Entre cuyas páginas dice encontrar «sabiduría y humildad en su aproximación al gobierno, incluso antes de ser presidente, lo cual encuentro de gran ayuda». En torno a Lincoln, el otro libro muy comentado estos días como preludio de futuras decisiones es «Equipo de rivales» de la historiadora Doris Kearns Goodwin.

### **Rivales y cien primeros días**

Ese «best-seller» del 2005 presenta una disección del gobierno formado por Lincoln, que se rodeó de consejeros y ministros con más educación, experiencia y conexiones, incorporando hasta alguno de sus grandes rivales políticos. Lo que se interpreta como una especie de anticipo a la incorporación de republicanos o incluso Hillary Clinton en el próximo gabinete. La historiadora Goodwin ha tenido oportunidad de hablar sobre su libro con el futuro presidente.

El otro filón histórico donde Obama está escarbando es Franklin Delano Roosevelt. Según ha explicado su oficina en Chicago, el presidente electo está leyendo con sumo interés la biografía de F.D.R. publicada el año por el profesor Jean Edward y «El Momento Definitivo» del periodista Jonathan Alter, volumen centrado en los legendarios cien primeros días de Roosevelt en la Casa Blanca con toda clase de iniciativas para hacer frente a la Gran Depresión. En un listón por el que tienden a medirse todos los presidentes desde entonces, la Administración Roosevelt fue capaz en 1933 de aprobar 16 legislaciones decisivas para regular la banca, los mercados bursátiles, determinar el valor oro del dólar, prescribir salarios y precios mínimos, pagar a granjeros por no producir, ofrecer subsidios al 25 por ciento de la población laboral en paro, masivas inversiones en infraestructura y restauración del flujo normal del

dinero y crédito. Logros que 75 años después parecen de rabiosa actualidad.

Fuente: ABC, 26.11.2008